



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XI Número: 3 Artículo no.:57 Período: 1 de mayo al 31 de agosto del 2024

TÍTULO: La resiliencia del adolescente y su relación con variables familiares y escolares.

AUTORES:

1. Máster. Jesús Ulises García-Alcalá.
2. Dr. Remberto Castro Castañeda.

RESUMEN: El objetivo de este artículo es analizar la relación de la resiliencia con las variables familiares y escolares en adolescentes. La muestra está conformada por 1681 adolescentes de 12 a 17 años de Puerto Vallarta, Jalisco. Los resultados indican que los adolescentes con alta resiliencia destacan en sus medias en comunicación abierta con la madre y con el padre, en afiliación, implicación escolar y en ayuda del profesor, en comparación con los adolescentes de baja y media resiliencia. Los adolescentes con baja resiliencia mostraron medias más altas en la comunicación ofensiva con la madre y el padre, en la violencia filioparental y en la agresión escolar manifiesta directa e indirecta, con respecto a los adolescentes con media y alta resiliencia.

PALABRA CLAVES: adaptación, comunicación, violencia filioparental, acoso escolar, clima escolar.

TITLE: Adolescent resilience and its relationship with family and school variables.

AUTHORS:

1. Master. Jesús Ulises García-Alcalá.
2. PhD. Remberto Castro Castañeda.

ABSTRACT: The aim of this article is to analyze the relationship between resilience with family and school variables in adolescents. The sample was made up of 1,681 adolescents aged 12 to 17 years of age from Puerto Vallarta, Jalisco. The results indicate that adolescents with high resilience stand out in their average in open communication with their mother and father, in affiliation, school involvement and in teacher help, compared to adolescents with low and medium resilience. Adolescents with low resilience showed higher averages in offensive communication with mother and father, in child-parent violence, and in overt direct and indirect school aggression, compared to adolescents with medium and high resilience.

KEY WORDS: Adaptation, communication, child to parent violence, bullying, school environment.

INTRODUCCIÓN.

La resiliencia es una variable, que en los últimos años, ha generado interés y expectativa en la comunidad científica de distintos campos de aplicación. Este componente psicosocial se define como la capacidad de los individuos y las comunidades para enfrentar, adaptarse y recuperarse, de manera positiva, ante situaciones que son adversas, traumáticas o estresantes (Luthar et al., 2000). Esta se fundamenta en la concepción de que la experiencia de vivir está sujeta a desafíos inevitables, y la resiliencia representa una valiosa capacidad que permite a las personas no solo superar dichas dificultades, sino también crecer, aprender y fortalecerse (McDermid, 2016).

En la composición de la resiliencia se encuentran diversos factores protectores, tanto internos como externos, que interactúan entre sí, para contribuir a la adaptación exitosa del individuo frente a circunstancias desafiantes (Folke et al., 2010). A nivel interno, la autoestima, el autoconcepto positivo, la capacidad de autorregulación emocional, la flexibilidad cognitiva y la habilidad para establecer relaciones interpersonales saludables, juegan un papel fundamental (Martínez-Martí & Ruch, 2016; Rodríguez-Fernández et al., 2016; Sameroff & Rosenblum, 2016; Arici-Ozcan et al., 2019). A nivel externo, el apoyo social, el entorno familiar, escolar y comunitario, así como el acceso a recursos y

oportunidades, también influyen en su desarrollo (Dumont & Provost, 1999; Brooks, 2006; Pinkerton & Dolan, 2007; Tambo et al., 2018).

Las implicaciones de la resiliencia en el desarrollo psicosocial de las personas son diversas y de gran relevancia; por ejemplo, en el ámbito individual, una alta resiliencia se relaciona con una mayor capacidad para afrontar el estrés, el malestar psicológico, así como con el mejoramiento de la autoeficacia, el autoconcepto y la sensación de empoderamiento personal (Shih, 2004; Lebares et al., 2018; O'Dowd et al., 2018; Konaszewski et al., 2021). Por otro lado, en el ámbito social, es importante destacar, que las comunidades resilientes son más capaces de afrontar crisis desastres, así como de recuperarse rápidamente después de situaciones traumáticas; esto es debido, a que la resiliencia comunitaria promueve la cohesión social, la solidaridad y la colaboración; de esta manera, se construye un entorno más propicio para el desarrollo y el progreso colectivo (Chaskin, 2008; Townshend et al., 2014; Wright, 2016).

En el entorno familiar, la comunicación abierta entre padres e hijos es necesaria para el fortalecimiento de la funcionalidad familiar y el ajuste psicosocial del adolescente (Castro-Sataray & Castro, 2020).

La capacidad resiliente del adolescente y de la familia en general es influenciada por la calidad de interacciones que ocurren en el hogar. Una comunicación abierta y empática entre los miembros de la familia proporciona un soporte emocional, un fortalecimiento de los vínculos y un apoyo social que mejora sus capacidades de afrontamiento ante los momentos de adversidad (Pinkerton & Dolan, 2007; Power et al., 2015; Dorrance Hall et al., 2016; Walsh, 2016).

La comunicación hostil y la violencia entre padres e hijos repercute de manera negativa en la funcionalidad familiar y en la capacidad resiliente de la familia; de igual manera, en la capacidad de ajuste psicosocial del adolescente y su comportamiento en otros contextos (Musitu et al., 2007; Gómez-Ortiz et al., 2015; Castro et al., 2019).

En el entorno escolar, un clima escolar seguro, inclusivo y de apoyo, donde existe afiliación, implicación y ayuda por parte del profesor, favorece la generación de factores que influyen en el fortalecimiento de la resiliencia, la capacidad de ajuste psicosocial y la habilidad del adolescente para enfrentar situaciones difíciles en el ámbito educativo (Fenwick-Smith et al., 2018; Gabrielli et al., 2022). La violencia escolar expresada en sus dos modalidades: la agresión manifiesta y la agresión relacional, afecta al adolescente y repercute negativamente en el malestar psicológico, en la satisfacción con la vida, en el autoconcepto, en su capacidad resiliente y de ajuste psicosocial (Dao et al., 2006; Hernández-Carrillo & Gutiérrez-Martínez, 2013; Aguiar & Acle-Tomasini, 2012).

De acuerdo con lo anterior, los objetivos específicos de esta investigación son: 1) Examinar en qué medida se relaciona la resiliencia con las variables familiares de comunicación abierta y ofensiva con la madre y el padre, así como la violencia filioparental, y además, con las variables escolares de clima escolar y violencia en la escuela (agresión manifiesta y agresión relacional); 2) Analizar las posibles diferencias entre los grupos de resiliencia (baja, moderada y alta) en las variables familiares y escolares; y 3) Determinar el valor predictivo de las variables familiares y escolares en la resiliencia.

DESARROLLO.

Método.

Participantes.

El estudio es explicativo, no experimental, transversal, correlacional y *ex post facto*. De un universo poblacional de 14,759 alumnos de la región Costa Norte de Puerto Vallarta Jalisco, se obtuvo una muestra de 1,681 adolescentes de 12 a 17 años ($M = 13.65$, $DT = 1.14$), 46% hombres y 54% mujeres, referentes a 15 centros educativos de tercero, segundo y primer grado. Se utilizó la estratificación por conglomerados para la selección de los participantes, y las unidades de muestreo fueron los centros y el curso el estrato. La muestra fue probabilística con error muestral que se asumió fue de $\pm 2.5\%$, con el 95% de confiabilidad y 0.50 de varianza poblacional.

Procedimiento.

Se informó a los centros educativos sobre los procedimientos de la investigación y sus características. Tras recibir la autorización, se concretó una reunión con los padres y las madres de familia de los y las menores de edad, se les comunicó los intereses científicos del presente trabajo, los lineamientos éticos de participación voluntaria y anónima, y se especificó que podían retirarse del proceso en cualquier momento; esto en concordancia con los acuerdos de la Declaración Helsinki. Se solicitó el consentimiento informado por escrito. Posteriormente, se acudió a las aulas y se realizó la aplicación de la batería de instrumentos a las y los alumnos autorizados por sus padres y/o madres.

Instrumentos de evaluación.

La escala de resiliencia RESI-M (Palomar & Gómez, 2010) se utilizó para medir las habilidades que ayudan al individuo a enfrentar la vida. La Escala está compuesta por 43 ítems agrupados en cinco factores: fortaleza y confianza en sí mismo, integrada por 19 ítems (p.ej., “Soy una persona fuerte”); Competencia social, compuesta por 8 ítems (p.ej., “Me siento cómodo con otras personas”); Apoyo familiar, formada por 6 ítems (p.ej., “Disfruto estar con mi familia”); Apoyo social, formada por 5 ítems (p.ej., “Tengo algunos amigos/familia que me apoyan”); Estructura, formada por 5 ítems (p.ej., “Trabajo mejor cuando tengo metas”). Los rangos de respuesta de la escala son de 1 a 4 (totalmente de acuerdo, en acuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo). En nuestro estudio, hemos obtenido una α de Cronbach de .944, .885, .890, .906 y .787 respectivamente, así como un .958 en el coeficiente global de la escala. En el estudio se agrupó la escala en un solo factor.

La Escala de violencia filioparental (CTS2) – versión hijos a padres (Straus & Douglas, 2004) fue utilizada para medir el índice global de violencia filioparental dirigido a la madre y al padre por separado. Está compuesta por 20 ítems agrupados en tres dimensiones: violencia física conformada por 4 ítems (p.ej., golpeo con mis manos o he golpeado a mis padres), violencia verbal integrada por 2 ítems (p.ej., insulto o he insultado o dicho malas palabras a mis padres), y violencia económica

conformada por 2 ítems (p.ej., robo o he robado dinero a mis padres). Los rangos de respuesta de la escala son del 1 al 5 (nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces y siempre). En el estudio, los coeficientes de fiabilidad (alfa de Cronbach) fueron de .771 en violencia filiofamiliar física, .689 en violencia filiofamiliar verbal, .530 en violencia filiofamiliar económica, así como en la escala global .710.

La Escala de Comunicación Padres- Adolescentes –PACS- (Barnes & Olson, 1985) fue utilizada para medir sobre el tipo de comunicación existente entre el adolescente y el padre y la madre por separado. La escala está compuesta por 20 ítems agrupados en tres dimensiones: comunicación abierta, conformada por 11 ítems (p.ej., “suelo creerme lo que me dice”) comunicación ofensiva, integrada por 4 ítems (p.ej., “me dice cosas que me hacen daño”) y comunicación evitativa, formada por 5 ítems (p.ej., “no me atrevo a pedirle lo que deseo o quiero”).

En la presente investigación sólo se tomaron en cuenta la comunicación abierta y ofensiva. Los rangos de respuesta de la escala son del 1 al 5 (nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces y siempre). En nuestro estudio, los coeficientes de fiabilidad (alfa de Cronbach) fueron de .930 en comunicación abierta madre, .730 en comunicación ofensiva madre y .840 en la escala global de comunicación familiar madre; a la vez se obtuvo .930 en comunicación abierta padre, .720 en comunicación ofensiva padre y .860 en la escala global de comunicación familiar padre.

La Escala de Clima Escolar –CES- (Moos & Trickett, 1973) fue utilizada para medir el clima social y las relaciones interpersonales existentes en el aula; en su adaptación por Fernández-Ballesteros y Sierra (1989), la escala está compuesta por 30 ítems agrupados en tres dimensiones: implicación, formada por 10 ítems (p.ej., “los alumnos/as ponen mucho interés en lo que hacen en clases”); afiliación, integrada por 10 ítems (p.ej., “en clases, los alumnos/as llegan a conocerse bien unos a otros”); ayuda del profesor, formada por 10 ítems (p.ej., “los profesores/as muestran interés personal por los alumnos/as”). Los rangos de respuestas son 2 (falso y verdadero). En esta investigación, los

coeficientes de fiabilidad (alfa de Cronbach) fueron de .652 para implicación, .650 afiliación, .640 para ayuda del profesor y el coeficiente global de la escala fue .770.

La Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little et al., 2003) fue utilizada para medir dos tipos de conducta violenta en el contexto escolar y la agresión relacional o indirecta. La escala está compuesta por 25 ítems agrupados en dos dimensiones: la conducta violenta en el contexto escolar y la agresión relacional o indirecta. La primera está integrada por tres subdimensiones, la agresión manifiesta pura (p.ej., “soy una persona que se pelea con los demás”), la agresión manifiesta reactiva (p. ej., “cuando alguien me amenaza, yo lo amenazo también”), la agresión manifiesta instrumental (p.ej., “amenazo a otros/as para conseguir lo que quiero”) El coeficiente de fiabilidad α que hemos obtenido en esta escala es de .628, .724 y .726 respectivamente; la segunda está integrada por tres subdimensiones, la agresión relacional pura (p.ej., “soy una persona que cuenta chismes y rumores de los demás”), la agresión relacional reactiva (p.ej., “cuando alguien me desagrada lo trato con indiferencia o dejo de hablarle”), y la agresión relacional instrumental (p.ej., “para conseguir lo que quiero, chismorreo o cuento rumores sobre los demás”). Los rangos de respuesta de la escala son del 1 al 4 (nunca, pocas veces, muchas veces y siempre). En nuestro estudio se agrupó la escala en dos dimensiones: agresión manifiesta directa y agresión relacional indirecta y se ha obtenido un α de Cronbach de .515, .436 y .541 respectivamente.

Análisis estadísticos.

Los datos fueron analizados en la paquetería estadística de SPSS (versión 24). Primeramente, se realizó el procedimiento de correlaciones de Pearson para determinar la asociación de la violencia escolar con las variables familiares y escolares.

Posteriormente, se utilizaron las puntuaciones de la escala global de resiliencia construir una clasificación representativa de los casos de los adolescentes, conformando tres grupos: baja resiliencia, moderada resiliencia y alta resiliencia; los adolescente que obtuvieron una puntuación de una

desviación típica por encima de la media fueron ubicados en el grupo de alta resiliencia; los que puntuaron una desviación por debajo fueron situados en el grupo de baja resiliencia, y los casos restantes fueron localizados en el grupo moderada resiliencia. Eso, de acuerdo a los criterios metodológicos de Marini, Dane, Bosacki y YLC-CURA (2006). Se efectuó un ANOVA (Análisis de varianza) y un MANOVA (Análisis multivariante) a partir de los grupos para contraste, con el propósito de analizar las diferencias de los grupos de violencia escolar en las variables familiares y las variables escolares.

Para determinar el valor predictivo de las variables familiares y escolares en la resiliencia, se realizó un análisis de regresión lineal.

Resultados.

Correlaciones.

En la Tabla 2 se presentan las correlaciones entre resiliencia y las variables familiares y escolares. Se obtuvieron correlaciones significativas entre resiliencia y el resto de las variables, correlacionándose de manera positiva con comunicación abierta con la madre ($r = .561, p < .01$), comunicación abierta con el padre ($r = .505, p < .01$), implicación escolar ($r = .182, p < .01$), afiliación escolar ($r = .190, p < .01$) y ayuda del profesor ($r = .190, p < .01$); a su vez, la resiliencia correlaciona negativamente con comunicación ofensiva con la madre ($r = -.156, p < .01$), comunicación ofensiva con el padre ($r = -.129, p < .01$), violencia física filiofamiliar con la madre ($r = -.171, p < .01$), violencia física filiofamiliar con el padre ($r = -.149, p < .01$), violencia verbal filiofamiliar con la madre ($r = -.193, p < .01$), violencia económica filiofamiliar con la madre ($r = -.149, p < .01$), violencia verbal filiofamiliar con el padre ($r = -.180, p < .01$), violencia económica filiofamiliar con el padre ($r = -.165, p < .01$), agresión manifiesta directa ($r = -.240, p < .01$) y agresión relacional indirecta ($r = -.195, p < .01$).

Tabla 1. Correlación de Pearson de las variables consideradas.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1.R	1															
2.CAM	.561**	1														
3.COM	-.156**	-.144**	1													
4.COP	-.129**	-.043	.700**	1												
5.CAP	.505**	.658**	-.081**	-.081**	1											
6.VMF	-.171**	-.139**	.202**	.135**	-.084**	1										
7.VMV	-.193**	-.286**	.306**	.206**	-.224**	.365**	1									
8.VME	-.198**	-.201**	.182**	.135**	-.171**	.476**	.414**	1								
9.VPF	-.149**	-.117**	.135**	.139**	-.123**	.655**	.236**	.387**	1							
10.VPV	-.180**	-.161**	.185**	.261**	-.237**	.306**	.678**	.281**	.382**	1						
11.VPE	-.165**	-.119**	.132**	.134**	-.115**	.474**	.295**	.674**	.560**	.350**	1					
12.I	.182**	.153**	-.070**	-.043	.200**	-.015	-.144**	-.038	.033	-.104**	.001	1				
13.A	.190**	.180**	-.137**	-.143**	.189**	-.092**	-.101**	-.096**	-.062*	-.076**	-.065*	.280**	1			
14.AP	.190**	.188**	-.157**	-.142**	.157**	-.079**	-.119**	-.054*	-.036	-.084**	-.047	.260**	.289**	1		
15.AMD	-.240**	-.230**	.262**	.190**	-.262**	.218**	.383**	.285**	.208**	.326**	.216**	-.081**	-.162**	-.147**	1	
16.ARI	-.195**	-.179**	.230**	.162**	-.230**	.162**	.336**	.241**	.153**	.245**	.189**	-.137**	-.144**	-.134**	.554**	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: R-Resiliencia; CAM-Comunicación Abierta Madre; COM-Comunicación Ofensiva Madre; COP-Comunicación Ofensiva Padre; CAP-Comunicación Abierta Padre; VMF-Violencia Filioparental Madre Física; VMV-Violencia Filioparental Madre Verbal; VME-Violencia Filioparental Madre Económica; VPF-Violencia Filioparental Padre Física; VPV-Violencia Filioparental Padre Verbal; VPE-Violencia Filioparental Padre Económica; I-Implicación; A-Afiliación; AP-Ayuda del Profesor; AMD-Agresión Manifiesta Directa; ARI-Agresión Relacional Indirecta.

ANOVA y MANOVA de los grupos de resiliencia y las variables familiares y escolares.

Posteriormente, se procedió al análisis de varianza, el cual reveló diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de resiliencia con las variables familiares y escolares ($\eta^2 = .992$, $F(15,1439) = 11913.37$, $p < .001$, $n^2 = .992$).

El ANOVA mostró diferencias significativas en comunicación abierta con la madre ($F(2,1455) = 212.67$, $P < .001$, $n^2 = .226$), comunicación ofensiva con la madre ($F(2,1455) = 17.04$, $P < .001$, $n^2 = .023$), en comunicación abierta con el padre ($F(2,1455) = 192.77$, $P < .001$, $n^2 = .210$), comunicación ofensiva con el padre ($F(2,1455) = 16.50$, $P < .001$, $n^2 = .022$), violencia física filiofamiliar con la madre ($F(2,1455) = 23.44$, $P < .001$, $n^2 = .031$), violencia física filiofamiliar con el padre ($F(2,1455) = 20.45$, $P < .001$, $n^2 = .027$), violencia verbal filiofamiliar con la madre ($F(2,1455) = 24.32$, $P < .001$, $n^2 = .032$), violencia económica filiofamiliar con la madre ($F(2,1455) = 25.66$, $P < .001$, $n^2 = .032$), violencia verbal filiofamiliar con el padre ($F(2,1455) = 24.09$, $P < .001$, $n^2 = .032$), violencia económica filiofamiliar con el padre ($F(2,1455) = 21.74$, $P < .001$, $n^2 = .029$), agresión manifiesta directa ($F(2,1455) = 36.94$, $P < .001$, $n^2 = .048$) y agresión relacional indirecta ($F(2,1455) = 26.55$, $P < .001$, $n^2 = .035$).

Como se constata en la tabla 3, las pruebas Bonferroni indicaron que los adolescentes con alta resiliencia obtuvieron las puntuaciones estadísticamente más elevadas en comunicación abierta con la madre y comunicación abierta con el padre, implicación escolar, afiliación escolar y ayuda del profesor diferenciándose de los adolescentes con baja y moderada resiliencia; por otro lado, los adolescentes con baja resiliencia mostraron medias más altas en la comunicación ofensiva con la madre, la comunicación ofensiva con el padre, violencia física filiofamiliar con la madre, violencia física filiofamiliar con el padre, violencia verbal filiofamiliar con la madre, violencia económica filiofamiliar con la madre, violencia verbal filiofamiliar con el padre, violencia económica filiofamiliar con el padre,

Tabla 2. Diferencias entre los grupos (Baja, Moderada, Alta Resiliencia) en las variables familiares y escolares

	Alta Resiliencia		Moderada Resiliencia		Baja Resiliencia		F
	M	(DT)	M	(DT)	M	(DT)	
VARIABLES FAMILIARES							
Comunicación abierta con la madre	4.38 ^a	.74	3.64 ^b	.93	2.56 ^c	1.01	212.67***
Comunicación ofensiva con la madre	1.63 ^c	.98	1.91 ^b	.90	2.14 ^a	.88	17.04***
Comunicación abierta con el padre	4.11 ^a	.91	3.24 ^b	1.04	2.20 ^c	.89	192.77***
Comunicación ofensiva con el padre	1.60 ^c	.92	1.87 ^b	.90	2.10 ^a	.92	16.50***
Violencia filiofamiliar madre física	1.01 ^b	.08	1.04 ^b	.22	1.17 ^a	.49	23.44***
Violencia filiofamiliar madre verbal	1.46 ^c	.54	1.70 ^b	.75	1.95 ^a	.89	24.32***
Violencia filiofamiliar madre económica	1.07 ^b	.24	1.13 ^b	.33	1.31 ^a	.53	25.66***
Violencia filiofamiliar padre física	1.03 ^b	.24	1.06 ^b	.28	1.22 ^a	.55	20.45***
Violencia filiofamiliar padre verbal	1.35 ^b	.53	1.57 ^b	.69	1.81 ^a	.85	24.09***
Violencia filiofamiliar padre económica	1.08 ^b	.53	1.11 ^b	.30	1.28 ^a	.58	21.74***
VARIABLES ESCOLARES							
Implicación	1.48 ^a	.19	1.40 ^b	.19	1.36 ^c	.18	22.26***
Afiliación	1.62 ^a	.17	1.58 ^b	.17	1.52 ^c	.17	18.23***
Ayuda del profesor	1.64 ^a	.18	1.56 ^b	.19	1.51 ^c	.19	23.63***
Agresión manifiesta directa	1.28 ^c	.33	1.11 ^b	.34	1.58 ^a	.47	36.94***
Agresión relacional indirecta	1.32 ^c	.32	1.41 ^b	.32	1.55 ^a	.40	26.55***

Nota: M=Media; DT= Desviación estándar; F= F de Fisher-Snedecor; ^F Prueba Anova. a>b>c; *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001.

en la agresión manifiesta directa y en la agresión relacional indirecta, con respecto a los adolescentes con moderada y alta resiliencia.

Valor predictivo de las variables familiares y escolares en la resiliencia

Los resultados del análisis de regresión confirmaron el valor predictivo de las variables familiares y escolares en la resiliencia como se verifica en la tabla 3, las variables familiares explican el 35.8 % y las variables escolares el 10.8% de la resiliencia, en suma, las variables familiares poseen un valor predictivo más alto que las variables escolares.

Se constata, que la comunicación abierta con la madre ($\beta = .386$; $p < .001$), y comunicación abierta con el padre ($\beta = .233$; $p < .001$), la violencia física filioparental con la madre ($\beta = -.080$; $p < .008$), la violencia verbal filioparental con la madre ($\beta = -.070$; $p < .030$) son variables explicativas estadísticamente significativas en la explicación la resiliencia.

En cuanto a las variables escolares, se constata que la implicación escolar ($\beta = .099$; $p < .001$), afiliación escolar ($\beta = .106$; $p < .001$), ayuda del profesor ($\beta = .095$; $p < .001$), la agresión manifiesta directa ($\beta = -.171$; $p < .001$) y agresión relacional indirecta ($\beta = -.064$; $p < .027$) son variables estadísticamente significativas en la explicación de la resiliencia.

Tabla 3. Variables predictoras de la resiliencia.

Variables Predictoras	R ² corregida	F	β	P
Variables Familiares	.358	86.14		
Comunicación Abierta Madre			.386	.000***
Comunicación Ofensiva Madre			-.056	.068
Comunicación Abierta Padre			.233	.000***
Comunicación Ofensiva Padre			-.038	.210
Violencia física filioparental con la madre			-.080	.008**
Violencia verbal filioparental con la madre			.070	.030**
Violencia económica filioparental con la madre			-.014	.653
Violencia física filioparental con el padre			.031	.323
Violencia verbal filioparental con el padre			-.054	.086
Violencia económica filioparental con el padre			-.051	.106
Variables Escolares	.108	39.17		
Implicación escolar			.099	.000***
Afiliación escolar			.106	.000***
Ayuda del profesor			.095	.000***

Agresión Manifiesta Directa			-.171	.000***
Agresión Relacional Indirecta			-.064	.027*

Nota: R^2 Correlación múltiple cuadrada; F=F de Fisher- Snedecor; β =Beta; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

CONCLUSIONES.

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación de la resiliencia con las variables familiares y escolares y los resultados indican que la resiliencia presenta relación significativa con las variables familiares y escolares. Existe una asociación estadísticamente relevante entre la resiliencia, los tipos de comunicación de los adolescentes con sus padres y madres, la violencia filioparental, el clima escolar y la violencia en la escuela.

Los hallazgos demuestran que los adolescentes con alta resiliencia, en comparación con los pertenecientes a los grupos de moderada y baja resiliencia, presentan mayor comunicación abierta tanto con la madre como con el padre; de igual manera, denotan mejor implicación escolar, afiliación escolar y piden ayuda a los profesores; obteniendo así, que los elementos que componen la resiliencia inciden en el fortalecimiento de la interacción entre adolescentes, padre, madre y profesores, además de aportar al mantenimiento de un clima escolar adecuado. Esto coincide con las investigaciones de Brooks (2006), Aguiar & Acle-Tomasini (2012) y Cui & Xie (2022).

Por otra parte, los adolescentes que presentan mayores puntuaciones en comunicación hostil con la madre y con el padre, en violencia filioparental, en agresión manifiesta y en agresión relacional, se agrupan principalmente en los casos de los adolescentes de baja resiliencia. Esto es representativo de los adolescentes con ajuste psicosocial deficiente y escasos recursos psicosociales constitutivos de la resiliencia, generando así, situaciones conflictivas en el entorno familiar, ejemplificadas en violencia física, verbal o económica y en comunicación hostil con la madre y con el padre; del mismo modo, repercutiendo en el deterioro del clima escolar y en el aumento de las agresiones manifiestas y

relacionas en el ambiente de la escuela. Resultados coincidentes con Gómez-Ortiz et al. (2015), Hernández-Carrillo & Gutiérrez-Martínez (2013).

Los resultados del modelo de regresión permiten inferir que las variables familiares presentan mayor peso explicativo que las escolares; particularizando, que la comunicación abierta con la madre es el factor más influyente y con mayor potencia explicativa en la resiliencia. Este resultado es coincidente con la investigación de Ganotz et al. (2023); donde destaca la relación del adolescente con la madre como factor determinante en la resiliencia. Esto es debido, a que en un contexto como el latinoamericano, donde comúnmente la figura materna está más involucrada en los procesos de crianza, la relación madre-adolescente presenta preponderancia en la construcción de la personalidad del adolescente. Como consecuencia, se genera más cohesión e implicación, estos son elementos que se fortalecen con una comunicación abierta y que están asociados con la resiliencia en un nivel social, esto permite la consolidación de lazos relacionales dentro de la funcionalidad familiar y mejorar el ajuste psicosocial del adolescente.

Es importante especificar, que los resultados del presente artículo provienen de un diseño transversal, y se sugiere una interpretación contextualizada para comprender las limitaciones del estudio. También se sugiere la creación y ejecución de programas de cursos y talleres dedicados a informar y orientar a los padres y madres de familia en la importancia de la resiliencia en el desarrollo psicosocial del adolescente y su relación con las variables familiares y escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Aguiar, E., & Acle-Tomasini, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: Elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 53-64.
2. Arici-Ozcan, N., Cekici, F., & Arslan, R. (2019). The relationship between resilience and distress tolerance in college students: The mediator role of cognitive flexibility and difficulties in emotion

- regulation. *International Journal of Educational Methodology*, 5(4), 525–533. Doi: 10.12973/ijem.5.4.525
3. Barnes, H., & Olson, D. (1985). Parent-adolescent communication and the circumplex model. *Child development*, 56(2), 438-447.
 4. Brooks, J. E. (2006). Strengthening Resilience in Children and Youths: Maximizing Opportunities through the Schools. *Children & Schools*, 28(2), 69–76. Doi:10.1093/cs/28.2.69
 5. Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., Gonzalez-Diez, Z., Lopez de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A., & Borrajo, E. (2013). Brief report: The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggression against parents in Spanish Adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081.
 6. Castro, R., Núñez, S. M., Musitu, G., & Callejas, J. E. (2019). Comunicación con los padres, malestar psicológico y actitud hacia la autoridad en adolescentes mexicanos: su influencia en la victimización escolar. *Estudios sobre educación*, 36, 113-134. Doi: 10.15581/004.36.113-134
 7. Castro-Sataray, O., & Castro, R. (2020). Variables individuales y sociales que explican la funcionalidad familiar en adolescentes. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8, 1-18. Doi: 10.46377/dilemas.v8i.2503
 8. Chaskin, R. J. (2008). Resilience, Community, and Resilient Communities: Conditioning Contexts and Collective Action. *Child Care in Practice*, 14(1), 65–74. Doi:10.1080/13575270701733724
 9. Cui, K., & Xie, H. (2022). Intrapersonal and Interpersonal Sources of Resilience: Mechanisms of the Relationship Between Bullying Victimization and Mental Health Among Migrant Children in China. *Applied Research Quality Life* 17, 2479–2497. Doi: 10.1007/s11482-021-09984-w
 10. Dao, T. K., Kerbs, J. J., Rollin, S. A., Potts, I., Gutierrez, R., Choi, K., Creason, A., Wolf, A., & Prevatt, F. (2006). The Association between Bullying Dynamics and Psychological Distress. *Journal of Adolescent Health*, 39(2), 277–282. Doi:10.1016/j.jadohealth.2005.11.001

11. Dorrance Hall, E., McNallie, J., Custers, K., Timmermans, E., Wilson, S. R., & Van den Bulck, J. (2016). A Cross-Cultural Examination of the Mediating Role of Family Support and Parental Advice Quality on the Relationship Between Family Communication Patterns and First-Year College Student Adjustment in the United States and Belgium. *Communication Research*, 44(5), 638–667. Doi:10.1177/0093650216657755
12. Dumont, M., & Provost, M. A. (1999). Resilience in Adolescents: Protective Role of Social Support, Coping Strategies, Self-Esteem, and Social Activities on Experience of Stress and Depression. *Journal of Youth and Adolescence*, 28(3), 343–363. Doi:10.1023/a:1021637011732
13. Fenwick-Smith, A., Dahlberg, E. E., & Thompson, S. C. (2018). Systematic review of resilience-enhancing, universal, primary school-based mental health promotion programs. *BMC Psychology*, 6(1). doi:10.1186/s40359-018-0242-3
14. Fernández-Ballesteros, R. y Sierra, B. (1989). Escalas de clima social: Familia, trabajo, instituciones penitenciarias y centro escolar. Manual: Investigación y publicaciones psicológicas. Madrid: Tea Ediciones S.A
15. Folke, C., Carpenter, S. R., Walker, B., Scheffer, M., Chapin, T., & Rockström, J. (2010). Resilience Thinking: Integrating Resilience, Adaptability and Transformability. *Ecology and Society*, 15(4). Doi:10.5751/es-03610-150420
16. Gabrielli, G., Longobardi, S., & Strozza, S. (2022) The academic resilience of native and immigrant-origin students in selected European countries. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(10), 2347-2368. Doi: 10.1080/1369183X.2021.1935657
17. Ganotz, T., Schwab, S., & Lehofer, M. (2023) Bullying among primary school-aged students: which factors could strengthen their tendency towards resilience?, *International Journal of Inclusive Education*, 27(8), 890-903. Doi: 10.1080/13603116.2021.1879949

18. Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31(3), 979. Doi:10.6018/analesps.31.3.180791
19. Hernández-Carrillo, M., & Gutiérrez-Martínez, M. I. (2013). Factores de riesgo asociados a la intimidación escolar en instituciones educativas públicas de cuatro municipios del departamento del Valle del Cauca. Año 2009. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(3), 238–247. Doi:10.1016/s0034-7450(13)70016-7
20. Konaszewski, K., Kolemba, M., & Niesiobędzka, M. (2021). Resilience, sense of coherence and self-efficacy as predictors of stress coping style among university students. *Current Psychology*, 40(8), 4052–4062. Doi:10.1007/s12144-019-00363-1
21. Lebares, C. C., Guvva, E. V., Ascher, N. L., O’Sullivan, P. S., Harris, H. W., & Epel, E. S. (2018). Burnout and Stress Among US Surgery Residents: Psychological Distress and Resilience. *Journal of the American College of Surgeons*, 226(1), 80–90. doi:10.1016/j.jamcollsurg.2017.10.010
22. Little, T., Brauner, J., Jones, S., Nock, M., & Hawley, P. (2003). Rethinking aggression: Atypological examination of the functions of aggression. *Merrill-Palmer Quarterly*, 49(3), 343–369.
23. Luthar, S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543–562. Doi: 10.1111/1467-8624.00164
24. Marini, Z. A., Dane, A. V., Bosacki, S. L., y YLC-CURA (2006). Direct and Indirect bullyvictims: Differential psychosocial risk factors associated with adolescents involved in bullying and victimization. *Aggressive Behavior*, 32(6), 551–569. doi: 10.1002/ab.20155
25. Martínez-Martí, M. L., & Ruch, W. (2016). Character strengths predict resilience over and above positive affect, self-efficacy, optimism, social support, self-esteem, and life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 12(2), 110–119. Doi:10.1080/17439760.2016.1163403

26. McDermid, F., Peters, K., Daly, J., & Jackson, D. (2016). Developing resilience: Stories from novice nurse academics. *Nurse Education Today*, 38, 29–35. Doi: 10.1016/j.nedt.2016.01.002
27. Musitu, G., Estévez, E., & Emler, N. (2007). Adjustment problems in the family and school contexts, attitude towards authority, and violent behavior at school in adolescence. *Adolescence*, 42(168), 779-794.
28. Moos, R. y Trickett, E. (1973). *Classroom Environment Scale Manual*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
29. O’Dowd, E., O’Connor, P., Lydon, S., Mongan, O., Connolly, F., Diskin, C., McLoughlin, A., Rabbitt, L., McVicker, L., Reid-McDermott, B., & Byrne, D. (2018). Stress, coping, and psychological resilience among physicians. *BMC Health Services Research*, 18(1). Doi:10.1186/s12913-018-3541-8
30. Palomar, J., & Gómez N.E. (2010). Desarrollo de una Escala de Medición de Resiliencia con Mexicanos (RESI-M), *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22.
31. Pinkerton, J., & Dolan, P. (2007). Family support, social capital, resilience and adolescent coping. *Child & Family Social Work*, 12(3), 219–228. doi:10.1111/j.1365-2206.2007.00497.x
32. Power, J., Goodyear, M., Maybery, D., Reupert, A., O’Hanlon, B., Cuff, R., & Perlesz, A. (2015). Family resilience in families where a parent has a mental illness. *Journal of Social Work*, 16(1), 66–82. doi:10.1177/1468017314568081
33. Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60–69. Doi:10.1016/j.sumpsi.2016.02.002
34. Sameroff, A. J., & Rosenblum, K. L. (2006). Psychosocial Constraints on the Development of Resilience. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094(1), 116–124. Doi:10.1196/annals.1376.010

35. Shih, M. (2004). Positive Stigma: Examining Resilience and Empowerment in Overcoming Stigma. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 591(1), 175–185. Doi:10.1177/0002716203260099
36. Straus, M.A. y Douglas, E.M. (2004). A short form of the Revised Conflict Tactics Scales, and typologies for severity and mutuality. *Violence and Victims*, 19, 507-520. Straus, M.A., Hamby, S.L., Boney-McCoy, S. y Sugarman, D.B. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2). *Journal of Family Issues*, 17, 283-316.
37. Tambo, E., Ngogang, J.Y., Ning, X., & Xiao-Nong, Z. (2018) Strengthening community support, resilience programmes and interventions in infectious diseases of poverty. *Eastern Mediterranean Health Journal*, 24(6), 598-603. Doi: 10.26719/2018.24.6.598.
38. Townshend, I., Awosoga, O., Kulig, J., & Fan, H. (2014). Social cohesion and resilience across communities that have experienced a disaster. *Natural Hazards*, 76(2), 913–938. Doi:10.1007/s11069-014-1526-4
39. Walsh, F. (2016). Family resilience: a developmental systems framework. *European Journal of Developmental Psychology*, 13(3), 313–324. doi:10.1080/17405629.2016.1154035
40. Wright, K. (2016). Resilient communities? Experiences of risk and resilience in a time of austerity. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 18, 154–161. Doi:10.1016/j.ijdr.2016.06.003

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Jesús Ulises García Alcalá. Licenciado en Psicología por la Universidad de Guadalajara. Maestro en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara, en el Centro Universitario de la Costa, Campus Puerto Vallarta, Jalisco. Estudiante del doctorado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara. México. Correo electrónico: ulisesgarp@sc@gmail.com ID: <https://orcid.org/0000-0002-1285-9555>

2. Remberto Castro Castañeda. Doctor en Cooperación y Bienestar Social por la Universidad de Oviedo, España. Profesor-investigador del Departamento de Psicología en el Centro Universitario de la Costa, Puerto Vallarta, de la Universidad de Guadalajara Jalisco, México. Correo electrónico: remberto.castro@academicos.udg.mx ID: <http://orcid.org/0000-0002-5916-7839>

RECIBIDO: 4 de enero del 2024.

APROBADO: 7 de febrero del 2024.